

Desigualdad de trato

Afirmamos constantemente los socialistas que los hombres que en el presente régimen individualista ocupan el Poder no representan los intereses de todos los ciudadanos, sino los de la clase burguesa, a la cual sirven. La razón fundamental de dicha afirmación está en que, siendo la citada clase la dueña de los medios de producción y de cambio, es, por lo mismo, la dueña del Poder, y a él manda los hombres que son de su agrado. Los obreros, o lo que es igual, la consideración con que tratan los gobernantes a los burgueses y la desconsideración con que proceden con los trabajadores, confirman aquella razón.

Esos hechos abundan más en nuestro país que en ningún otro. El Estado español, calificado ha poco por Fernando de los Ríos de Estado policía por las crecidas cantidades que invierte en el sostenimiento de fuerza armada, policía y vigilancia, revela, desde luego, por el gran desarrollo que ha dado a ese factor de coacción y de represión, cuán preparado está para amparar y defender los intereses de la clase patronal y para sofocar todo acto violento del proletariado contra ellos.

Cuando la guardia civil interviene en las huelgas, en las manifestaciones de los hambrientos contra los codiciosos encarecimientos de la vida o en las protestas de los ciudadanos contra las autoridades caciquiles que los atropellan, ¿colocase de parte de los obreros, de los que piden la baratura de las subsistencias o de las víctimas de los alcaldes y de los poncios que pisotean la ley? No. Al revés. Pónese de parte de los patronos, de los hambrientos y de las autoridades despoticas, y enfrente de los trabajadores. Para los primeros no hay máseres, cárceles ni conducciones por carreteras; para los segundos, sí.

En las huelgas podrán cometer coacciones los obreros; pero también las cometen los patronos; ahora hacen esos que en Madrid han declarado el lockout en la industria de la madera. Castíganse a los obreros; a los patronos, ni se les molesta siquiera con una simple advertencia.

Y el Código penal, ¿a quién se aplica? Por excepción, a los burgueses, con todo rigor, a los proletarios.

La menor falta o el más insignificante delito purgánelos los obreros con multa o con prisión. Con los burgueses apenas se roza la justicia.

¡Ahí está al juego. Delito es; España está llena de grandes y pequeños gartos; pero los dueños de ellos, en-

tre los que figuran elevados personajes, no son perseguidos. Para esos caciquiles no hay guardia civil, ni policía, ni Juzgados.

Ahí están también los que defraudan a los consumidores en el peso y en la calidad de los artículos alimenticios. A diario faltan a la ley; mas no por eso se les impone el castigo correspondiente. Cuando más, se simula que se hace justicia recogiendo algunos kilos de pan o tirando unos cuantos litros de leche. Ni prisión ni cierre de establecimiento hay para esos envenenadores y ladrones.

Tres años seguidos hemos vivido sin garantías constitucionales. Sus efectos los han sentido los obreros; a los burgueses no les han alcanzado. Estos han dicho cuanto han querido y se han reunido cuando lo han deseado. Ni uno solo de sus domicilios sociales se ha cerrado. En cambio, los trabajadores han visto cerrados muchos de sus Centros, impedida la celebración de gran número de reuniones, perseguida su prensa, llenas las cárceles con individuos de su clase y desterrados muchos de ellos en condiciones horribles.

No sólo se ha hecho eso en los tres años de régimen anticonstitucional, sino que, llevando ya varios meses con las garantías restablecidas, todavía llega la parcialidad y el abuso de los gobernantes a tener cerrados ilegalmente varios Centros Obreros, no obstante las diversas reclamaciones formuladas por los diputados socialistas.

En la provincia de Málaga figuran, por lo menos, tres: los de Campillos, Peñarubia y Cañete la Real. ¿A qué obedecen esta arbitrariedad? ¿Por qué se tienen cerradas las Casas sociales de los obreros agrícolas de esos pueblos? Porque de ese modo no es fácil que el distrito electoral de Campillos escape al caciquismo del ministro de Hacienda y deje mañana de ser diputado por dicho distrito un hijo del señor Bergamín. ¡Que esa es la política noble y levantada que hacen los que hoy rigen los destinos de España!

¿Hasta cuándo durará la desigualdad de trato hoy imperante? Hasta que el proletariado, fuerte por su conciencia de clase y su organización, ponga término al poderío burgués. Claro es que esto no puede ocurrir en séguida; pero interin llega tan deseado momento para todos los que aman la justicia, cabe que los trabajadores ya conscientes, acrediendo su fuerza mediante una acción constante, logren que disminuya semejante desigualdad.

Pablo IGLESIAS

Las "economías" del Parque de Intendencia de Larache

Cómo se hacía el reparto mensual de un millón de pesetas.

El escandaloso asunto conocido por el desfalco del millón de pesetas de Larache adquiere, a medida que se aprecian más detalles, las proporciones de una enorme inmoralidad que alcanza a muchos de los que dicen profesar la religión del honor.

Con desenfado que no tiene nombre, se pretende dar apariencias de licitud a un negocio que proporcionaba los más sanos rendimientos a los que en él tenían participación.

Ni siquiera la calificación de desfalco la consideran aceptable. Según estos sufiles moralistas, lo que se hacía en Larache era una inocente operación de ahorro, fundada en la diferencia de precios de viveres y otros artículos entre los que aparecían calculados en presupuestos y las cantidades que realmente costaba su adquisición.

Todo el intríngulis de la cuestión estaba en que a ninguno de los que intervenían en el asunto se le había ocurrido que el Estado tenía legítimo e indiscutible derecho a ser reintegrado de los millones de pesetas que no se gastaban.

Ahora bien; seguramente a todos los ciudadanos queda la duda de si estas irregularidades ocurrieron solamente en el Parque de Intendencia de Larache o tendrían una mayor extensión por toda España. La sospecha han de comprobarla o desvanecerla los que tienen la misión de hacer justicia.

Muy interesante resulta a estos efectos la información que desde Larache envían a "La Acción", y de la cual reproducimos los párrafos siguientes:

«Se siguen dos procedimientos: uno, por el desfalco, que es lo que menos importa ahora, y otro, en virtud de las manifestaciones que se asegura ha hecho el capitán Jordán.

Según se dice en todas partes, esas manifestaciones, que indujeron al digno general Sanjurjo a encomendar a un jefe

de artillería la instrucción del segundo expediente, son de importancia enorme. Afirmase que el capitán Jordán ha dicho que mensualmente se economizaba alrededor de un millón de pesetas en las compras que hacía el Parque.

Ese millón se distribuía, enviando cien mil pesetas a Madrid, y haciendo un proporcional reparto del resto, del cual se dice que el propio capitán ha confesado que a él le correspondían todos los meses 35.000.

Habiendo contraído una enfermedad—eso es público y notorio—, el capitán Jordán pasó algunos meses en Andalucía. Al regresar aquí parece que reclamó los atrasos de aquellas participaciones, y que le fueron negados, con el pretexto de que como no había prestado servicio no le correspondían.

Entonces el capitán Jordán retiró de la consignación del mes el millón de pesetas, y lo dijo a sus superiores y compañeros, aduciendo que no hacía otra cosa que resarcirse; y que si no accedían a que llevara a Cádiz la cantidad, que tenía en sitio seguro, atraría de la manía.

Entrado el general Sanjurjo, hizo comparecer a su presencia al capitán Jordán, que dió nombres y detalles, en vista de lo cual ordenó el comandante general que, además de la sumaria, se instruyese un expediente para depurar responsabilidades.

Añádese que, según las manifestaciones del capitán, a nadie debe producirle asombro lo que dice, pues se trata de una antigua costumbre, que es harto conocida.

Se habla de otras muchas cosas, que no es conveniente decir hasta que sean comprobadas.

«Parece que el teniente coronel de artillería encargado de la instrucción está ahora en el trabajo de revisión de la contabilidad del Parque.»

Las operaciones de esos Parques tienen que reflejarse en su contabilidad, y como los gastos, operaciones y adquisiciones de artículos tienen su justificación en las cuentas que se rinden al Tribunal de las Cuentas, cuyos recibos y justificantes firman todos los individuos de la Junta: director, detall, oficial de labores, ídem de Caja e interventor; como un ejemplar de esas cuentas queda en el establecimiento, y como además existe el libro de actas de la Junta, todos los individuos son responsables por igual, a menos que se declare que han firmado sin examinar las cuentas.

Aquí es éste el tema único de los comenariarios, y ante la gravedad y la extensión de los hechos parece que el general Sanjurjo pensaba ir a Madrid a conferenciar con el Gobierno; pero el viaje se ha aplazado, quizá en espera de poder llevar un avance de las actuaciones. Se dice que los representantes de las

Juntas informativas han transmitido a sus respectivas Juntas centrales, en cumplimiento de su misión, los datos que conocen.

La expectación es grande, pues se cree que el asunto ha de producir efectos sensacionales, y que ello ocurrirá pronto, pues parece que apenas se abra el Parlamento abordará esta cuestión.

Larache, 22-9-22.»

Por su parte, en el mismo periódico, destacando la desastrosa Administración oficial, el «Duque de G.» da la cifra de DOSCIENTOS MILLONES DE PÉSETAS ANUALES que aproximada a la que por el procedimiento de Larache pidera España en manos de gente sin escrúpulo moral. Véase cómo Marruecos no es abominable para muchas personas.

AYUNTAMIENTO

La gestión de Saborit es elogiada por el Municipio.—Muchos discursos.—... y la capa o aparece.—Una propu sta del compañero Saborit.

Queda abierta la sesión a las once de la mañana, en medio de la mayor expectación.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

El señor De Miguel pide la palabra.

EL GAZAPO DE LAS CREDENCIALES

El señor De Miguel repueba la conducta de su pariente, y cree que esos actos deben ser castigados severamente. Afirmar que desde hace catorce años no tiene trato personal con su sobrino.

Saborit explica su intervención en este asunto del descubrimiento de la venta de credenciales, y su referencia concuerda con la información que anoche publicáramos.

El discurso de nuestro correligionario, que explica con todo detalle su intervención en esta grave denuncia, en que resulta complicado un sobrino de un concejal, que es redactor de «El Debate», produce honda emoción, y al finalizar, la mayoría de los concejales y el público tributan una ovación a nuestro compañero, que ha sido muy felicitado.

El señor Sánchez Baylón recoge las últimas palabras de Saborit y convida a que se felicite a nuestro compañero por la honradez del Municipio.

Agrega que hay que acabar con el turno de favor, cuyo último escalón está en la venta de credenciales.

El alcalde confirma lo referido por Saborit en todos sus extremos.

Se promueve un vivo incidente entre mauristas y el alcalde, por considerar aquéllos irriverente el que dijese el alcalde que Jesucristo hizo santos a sus parientes.

El alcalde dice que está dispuesto a depurar todas las éntinencias.

«Teniendo amistad con todos, soy, ante todo, un hombre de sinceridad, dispuesto a atender toda denuncia seria. Digo, alcalde; tengo parientes, que necesitan destinos, y yo a ninguno he colocado.»

El señor Fernández dice que se sorprende de cuanto lleva escuchado. Pide que se persiga y se evite que vengán concejales para colocar parientes y hacer negocios.

El señor Alberca dedica un rato a discernir sobre el alma y el cuerpo, para de sus deducciones filosóficas obtener la inocencia del señor De Miguel.

Elogia la conducta de Saborit.

El señor Navarro Enciso dice que no se cumplió el reglamento para nombrar la Guardia municipal.

Gómez Latorre teme que todos los discursos sirvan como colección de oraciones fúnebres en el acto del sepelio de los asuntos. «Yo he traído asuntos que tengo han caído en el agua. Y esto me hace temer que se repita el caso de no haber, después de una larga discusión, nada práctico para enmendar la inmoralidad.»

Los males, efectivamente, arrancan del Cuerpo electoral. No se explica el pueblo que existan quienes se gasten dinero para ser concejales. Va a llegar un día en que ninguna persona que quiere figurar en las candidaturas.

Pide que la moralización comience con la exigencia de que no haya empleados que sólo se presenten en la oficina el día de cobrar.

El señor Martínez Reus tiene la fortuna de haber encontrado en el Municipio un ambiente muy superior al que percibía en la calle contra la vida municipal.

Pide que se nombre una Comisión que depure inmoralidades.

El señor Sánchez Baylón: ¡Comisiones, no!

El señor García Cortés hace una aclaración respecto a su situación en el incidente por la campaña, en su contra, en un semanario.

Aplauda la conducta, un hermoso acto de santamiento, obstruido por Saborit al descubrir lo que se discute.

«Cree que en estos momentos no culmina la inmoralidad en el Ayuntamiento de Madrid. (Rumores.)»

Dice que la acción del Partido Socialista no ha resultado estéril, como no resultará estéril la conducta de Saborit, aunque de este asunto no salga encausado un concejal.

El señor Silva Aramburu da cuenta de que el expediente en su contra, por el

negocio de la veridina de San Andrés, sigue su curso.

El señor Plaza Carranza lamenta el hecho y se muestra conforme con Saborit, aprobando sin reservas su conducta, para que en el Ayuntamiento se respire un ambiente de seriedad y de moralidad.

Saborit agradece al alcalde y a toda la Corporación los elogios que le han dirigido. Pero cree que se debe sacar una consecuencia práctica.

«Yo no niego—dice—ni aquí ni fuera de aquí instintos de hiena. Tengo, sí, escrúpulos de concejal decente. Y estamos en un momento en que se debe cortar uno de los males, el de las credenciales. Yo dije en las postimerías del anterior Municipio que una mayoría de concejales decentes debía hacer a una minoría. Y eso he de repetir ahora.»

Yo tengo la convicción de que esto de ahora es lo menos que podemos decir, porque hay otras cosas que no se pueden probar, y hay otras que hay que rogar a los interesados que no obliquen a que si an dichas, para sonrejo de los interesados.»

Hay que cortar el abuso de las credenciales, y pide al alcalde que se decida a cerrar la bolsa.

«Decidase—agrega—. Es probable que esto le cueste la Alcaldía. Pero si procediendo con honradez se intenta demerbar, tendrá el apoyo del pueblo de Madrid. Decidase a perder una minoría, para tener la mayoría: la de las personas decentes.» (Muy bien, muy bien.)

El señor Sánchez Baylón se une a la petición de Saborit, y dice que si el alcalde le falta alguna colaboración porque cierre la bolsa, tendrá el apoyo de los mauristas.

El señor Pelgrín muestra su conformidad con lo dicho por Saborit.

El señor Noguera pide una solución rápida y práctica. En castellano (decimos nosotros), dar tiempo al tiempo.

El alcalde agradece las facilidades que se le quieren dar; pero difiere, para cuando lo piense y consulte, el resolver y aceptar.

Saborit: «Si consulta su señoría, no aceptará. La duda del alcalde demuestra que teme no contar con el apoyo de todos.»

El alcalde dice que no quiere hacer el primo; que conoce la Casa, y hoy le dan hasta la creja, y mañana...

Saborit dice que las cosas han de hacerse con emoción: si se piensa, si se consulta, no vendrá nada práctico. «No fué—agrega—su señoría el autor de aquella frase? que no podrían ser delegados de Madrid los intermediarios? Pues lo mismo que con decisión resolviese caso, debe hacer ahora. El alcalde conocía bien a su gente cuando procedió así. Si la gente no supiese que se vendían las credenciales, no se hubiera podido producir el caso que se debate.»

El alcalde asegura que para la próxima sesión traerá una proposición encaminada a recoger los datos de Saborit. Cree que el Ayuntamiento es un asilo, donde toda inutilidad tiene acogimiento. El señor Onís no quiere que se compare a Jesucristo con los vendedores de credenciales.

Insiste en que todos los nombramientos se hagan con arreglo a normas.

Combate la anarquía en nombramientos y ascensos.

¡A OTRA COSA!

El alcalde propone que se le dete los medios para poder gastar unas pesetas en homenajes al shah de Persia cuando llegue a Madrid.

SOBRE UNA MOCION

Se discute una moción de la Alcaldía, que estaba sobre la Mesa, sobre abastos. Se acuerda, en vista de lo avanzado de la hora, aprobar todos los asuntos que no citrean disolución, y suspender la sesión para reanudarla mañana, a las once de la misma, en la que se discutirá la tributación que debe imponerse a la Compañía del Metropolitano, por ocupación de la vía pública, y otros asuntos de relativo interés.

A las dos menos cuarto de la tarde se suspende la sesión.

BOCADILLOS

LEVANTAR MUERTOS

El periódico nocturno que dirige el romanista Argente, con el visto bueno de Cárva, ha puesto en movimiento a la gente con una información fantástica, que para ser un «Cable del otro mundo» le ha faltado ser de Cárva, y para ser un acto de servilismo a Berenguer le ha sobrado todo.

¡Dale, morena! Es ya mucha jerigonza ésta de, para defender al vivo de Berenguer, levantar el muerto de Silvestre. ¡Al grano! ¡Al grano! Menos murga con la resurrección de Silvestre y más melodía, más afinación en la depuración de las responsabilidades de los vivos.

AUNQUE LERROUX...

Aunque el novel abogado don Alejandro Lerroux se haya convertido en defensor del pleito, pues de acusador popular ha pasado al pupitre de enfrente. Y no se ha quedado corto en sus conclusiones. En torno al asunto de las responsabilidades acaba de decir en Tenerife: «Yo soy un individuo de la Comisión del Congreso encargada de estudiar el expediente Picasso en atribución de las causas que motivaron el desastre, y yo digo que no tendría tranquila la conciencia si las duras responsabilidades de los que consintieron la inmoralidad, desorganización y desbarajuste no estuvieran a través de la responsabilidad del general en jefe. No podría ni sabría imponer pena a los delincuentes de abajo sin pensar en la responsabilidad que alcanza también arriba.»

Y como a continuación acepta que al rey no se le puede ni preguntar ni castigar, la consecuencia está clara: Borrón y cuenta nueva... abriendo Lerroux la nueva cuenta. Para eso es hombre de cuentas corriples.

Ya sabemos lo que quiere Lerroux, que no se exijan responsabilidades. Lo que ignoramos, es el importe de la minuta por ese informe en favor de Berenguer, Cárva, Alfonso, Antonio, Juan y Manuela.

Lerroux, que se quedaría con la conciencia tranquila firmando penas de muerte, no tendría su conciencia tranquila si se castigase a Berenguer y a Cárva.

¿Responsabilidades? ¿Castigos? Las vias y el dinero que la campaña de Marruecos ha costado al país están ya vindicadas con la pena de suicidio impuesta al desgraciado teniente de la escala de reserva, Manoli. Este suicidio tampoco le intranquiliza a Lerroux.

PROTECTORADO CON MANZANILLA :: :: ::

Con manzanilla, montilla, unas tapitas, guitareo, canto jondo y órfilas de mantones de Manila. Así; para que dé fijos de pena Abd-el-Krim, y para que los colonistas franceses la difien de envidia.

Burgués ha obsequiado al jalfi con una fiesta andaluza que puso a la cabeza visible de nuestro protectorado más «babuchas» que las auténticas ídem del mismísimo Mahoma.

En la Península, los guardias de Seguridad andan a machetazos con las mujeres obreras. Y en Tetuán, el alto mando militar se marca un fandanguillo ante el Alah de tunda.

Berenguer preparaba al jalfi para cartujo. Burgués, para parroquiano castizo de Los Burgaleses... ¡Táctica de protectoradol...

SE VA CONSTANTINO

Por fin. La paliza que los turcos han dado a los griegos ha tenido por consecuencia la abdicación del rey griego, Constantino se va!

La lucha entre griegos y turcos ha inspirado a Araquistain el siguiente comentario:

«Todo el siglo XIX es, internacionalmente, una lucha: a veces, franca; a veces, sorda, por la vieja Estambul, y el

Nuestro extraordinario

Mañana, sábado, publicaremos un número extraordinario de cuatro páginas, con interesantes originales, entre los cuales destacamos los que siguen:

El seguro obligatorio contra la enfermedad de la invalidez y el paro, por el doctor C. Milla.

La obra educativa en Bélgica. Bases orgánicas para la educación, de nuestro nuevo colaborador H. Dubreuil.

El París de la post-guerra, por Manuel Cordero.

De la hija del príncipe Kropotkin. Carta al compañero Jouhaux.

El Partido Obrero belga, por Paul Faure.

Completarán el número diversas informaciones de actualidad y notas del movimiento obrero y socialista. Deber de todos los afiliados es procurar que aumente el número de lectores al único diario obrero de España.

avisero balkánico, que acabó produciendo la guerra europea, sólo era una expresión agudizada y local del hecho de Constantinopla sobre Europa entera y sobre parte de Asia. No es, en el fondo, otra cosa la cuestión de Marruecos: una lucha por el paso de Gibraltar, de mucha importancia presente como tránsito entre el Atlántico y el Mediterráneo, pero de capitalísima importancia futura, cuando además enlaze las grandes vías continentales de Europa y África. Pero aunque se ofenda nuestro orgullo de españoles, es necesario reconocer que en la lucha por este Estrecho a España se le ha asignado un papel bien secundario; los papales principales están repartidos, aquí también, entre Francia, que quiere acercarse a lo más angosto del paso, e Inglaterra, que no la deja; España es en Marruecos lo que Grecia es en Asia Menor: una ajada indirecta, y acaso inconsciente, de la Gran Bretaña; y los moros son lo que los turcos: buenos amigos y peones de Francia.»

En efecto; Marruecos... Constantinopla. Dos casos iguales. Moros... turcos... Tanto monta, Grecia... España... Fatalidades idénticas llevan a los dos pueblos a la muerte.

En Grecia ha abdicado Constantino. El pueblo griego ha tenido esa suerte.

LOS «FOX-TROT» DE DEAUVILLE

Por simpatía dejan al rey plantado en un baile

NUEVA YORK, 27.—Miss Katherine Dickey, natural de Atlanta (Georgia), quien acaba de llegar a este puerto, a bordo del vapor «Mauretania», explicó ampliamente el incidente que le ocurrió en un salón de baile en el Casino de Deauville (Francia), y en el cual el protagonista fué el rey Alfonso XIII.

Dijese en un principio que miss Katherine Dickey, en momentos en que bailaba con el monarca español, se había desprendido de su brazo, dejándolo parado en medio de la sala. Tal cosa dió lugar a muchos y emborrazcos comentarios, que miss Dickey acaba ahora de explicar satisfactoriamente.

Dice la chica que ella dejó al rey solamente para dirigirse a saludar a su padre, James Dickey, director del Atlanta National Bank. La consagración y la sorpresa del rey Alfonso, cuando la miss le dijo «espere un momento», en medio de la danza, y al ver que su pareja había desertado, se disiparon cuando la señorita Dickey suplió al príncipe Nicolás de Rusia, quien que presentara al monarca su sincero pesar. El rey Alfonso, naturalmente, aceptó con gentileza la excusa.

Se dice que miss Dickey, quien fué invitada a bailar por el rey Alfonso, esperaba a su padre durante la danza, y deseando hablar con él, le dijo al rey que la esperase.

«Los norteamericanos simpatizan mucho con el rey Alfonso—dice miss Dickey—, que yo creí que podía pedirle que aguardara un momento, sin pensar en la rigurosa etiqueta que rdea a un soberano europeo.»

El anterior telegrama procede de la Agencia By Associated Press.

LOS ARRESTOS GUBERNATIVOS

Excesivo rigor con una anciana

Según se nos informa, antayer fué detenida por unos agentes de la policía en el domicilio de doña Lorenza Baeza, Isidora Matellano, señora anciana, de sesenta años de edad, que prestaba sus servicios domésticos en la casa de la señora Baeza.

Al parecer, la intervención de la policía se funda en una denuncia contra la anciana Isidora por negarse a salir de la casa, en la que posee algunos muebles y donde se le niega el abono de 360 pesetas que ha devengado por sus salarios.

Lo más lamentable es que a esta anciana se le ha tenido toda una noche en la Dirección de Seguridad, sin facilitarle alimentos hasta que ha ingresado en el cárcel, donde parece que habrá de sufrir arresto gubernativo por los supuestos delitos que la policía aprecia en su conducta.

Nosotros esperamos que esto se aclaré bien, terminando la persecución injusta, según nuestros informes, contra la anciana Matellano, que reclama además el importe de los salarios que le adeuda la señora Baeza.

¡SOCIALISTA! NO CUMPLES TU DEBER COMO TAL SI NO PROCURAS SUSCRIPTORES O COMPRADORES AL DIARIO DE TU PARTIDO

